

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 23 de Setiembre de 1916

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XVIII.—Núm. 1707

"Cristo vive, reina e impera"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO RECTOR
EL 1.º DE ENERO DE 1899
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:
MEROEDEB, 947
Teléfono: La Uruguay 2107 (Central)
MONTEVIDEO

REDACTORES
D. LUIS P. LENGUAS
Y MIGUEL PEREA
SECRETARIOS DE REDACCION
JUAN NATALIO QUAGLIOTTI
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONSALES:
En PARIS: François Veuillot.
En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior, semestre adelantado " 1.30

AVISOS

Pídanse precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.
La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente: se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.
Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Pray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADOR CRISTIANO

Sábado 23 — Stos. Constanancio y Tecla—Témpora.

Domingo 24 — Nuestra Señora de las Mercedes (Patrona de Mercedes), san Gerardo.

Lunes 25 — Stos. Fermín, ob., y mr., Cleofás y Hierulano, mrs. y Aurelia.

Martes 26 — Stos. Cipriano, Justina y Crescencio, mrs. y Orenio, ob.

Miércoles 27—Stos. Adolfo, Juan, Cosme y Damián, mrs. Elzeario y Florentino, mr.

Orden de los Triduos para el año bisiesto de 1916

SEPTIEMBRE

19, 20 y 21, en la Parroquia de Las Piedras.

22, 23 y 24, en la Parroquia del Cerro.

25, 26 y 27, en la Vice-parroquia de la Paz.

28, 29 y 30, en la Parroquia de San José.

OCTUBRE

1, 2 y 3, en la Basílica Metropolitana.

4, 5 y 6, en la Parroquia de San Francisco.

7, 8 y 9, en la Parroquia del Durazno.

10, 11 y 12, en la Parroquia del Carmen (Aguada).

13, 14 y 15, en el Santuario de María Auxiliadora (Villa Colón).

16, 17 y 18, en la Iglesia de San José (Salesas).

19, 20 y 21, en la Capilla de la Colonia del Porvenir (Paysandú).

22, 23 y 24, en la Parroquia de la Unión.

25, 26 y 27, en la Cripta de María Auxiliadora (Talleres de Don Bosco).

28, 29 y 30, en la Parroquia de Santa Rosa (Canelones).

31, en la Capilla de la Medalla Milagrosa (Vicentinas, Calle Reconquista).

ARTIGAS

Hace hoy 56 años que, en un arrabal de la Asunción, casi solo, abandonado, olvidado por todos moría aquel gran patriota, aquel guerrero valiente y glorioso, gran demócrata, conductor de muchedumbres, vidente de los destinos futuros de su patria, que se llamó José Gervasio Artigas.

En esa figura consular en cuya alma de acero golpearon tantos sufrimientos, cuyo temple heroico ninguna adversidad pudo quebrantar y cuyo patriotismo acendrado, cuya rectitud intachable respondieron con soberano desprecio a las insinuaciones pérfidas del soborno y la traición; en ese corazón fuerte y magnánimo, los ecos lejanos de la patria amada repercutían amorosamente, y una sonrisa de satisfacción, de orgullo y de esperanza, iluminaba aquel rostro venerable, al ver cumplida su misión trascendente y acercarse a su Dios para darle cuenta de ella.

Aquella luz que, con relámpagos geniales había dado a la América, antes que nadie, mejor que nadie, la visión clara de la verdadera libertad y había mostrado el rol esencialísimo de las democracias, se extinguía en la vida. Pero quedaba como una estrella radiante y gloriosa, como un astro inconfundible y guía de América, en el cielo purísimo de la Inmortalidad.

Su vida entera, llena de altiveces y de sacrificios, de dolores y arrojadas, con vuelos aguileños y caídas de avutarda, es una enseñanza y un ejemplo para los pueblos, la encarnación y el símbolo de nuestra raza, el resumen de todas las gallardías de espíritu, el espejo de una gloriosa nacionalidad.

¡El viejo y cristiano Artigas! Él fué un verdadero padre de su pueblo, porque él tuvo un alma bastante amplia y amante para cobijar en ella a todos los orientales, y aun a todos los que nacieran en toda la extensión de aquella gran patria que él soñara y que Dios no quiso que surgiera.

El amó la libertad, con pasión; pero también quiso la concordia y la unión de los orientales; deseó verlos tan instruidos como valientes; los quiso sobre todo, patriotas, punzoneros y dignos; y fué capaz, por un milagro de intuición y de clarividencia, de imaginar los principios fundamentales de una organización política avanzadísima, para sus tiempos.

La vida, las ideas y los anhelos de Artigas son la condenación más enérgica y categórica de las prácticas funestas, vergonzosas y anti-patrióticas del batllismo. Este era — y lo decimos era, porque felizmente ha muerto y jamás resucitará — la negación misma de la libertad, de la democracia, del respeto a la Constitución y a los principios eternos e inmutables de justicia. Y si predicaba el respeto a la ley, era tan sólo, porque él hacía centenares de leyes que no eran leyes, porque eran la expresión de la voluntad única e incontrastable de un hombre que se había adueñado del país y al cual parecía imposible desalojar de sus posiciones que había usurpado valiéndose de los medios más inicuos, tales como la corrupción, el soborno, el premio de todos los vicios y el castigo a todas las virtudes.

Pero felizmente eso ha pasado definitivamente porque tenemos confianza en las promesas del gobernante y en la sinceridad con que ha emprendido el cambio radical de freno en su política. Sabemos que el gobierno no defraudará las esperanzas del pueblo, porque está en su conveniencia, en su salvación, porque ha visto el poder del pueblo y éste ha demostrado de un modo claro y contundente su voluntad de reasumir nuevamente la soberanía y disponer de sus propios destinos. Nada ni nadie podrá contrariar esta voluntad, so pena de caer bajo su justa sanción.

Hoy se honrará a Artigas dignamente. Desde temprano, hará la guardia de honor en el Panteón Nacional un destacamento del Regimiento de Bandengues, y la tumba será visitada por los universitarios, los alumnos de las escuelas públicas y otras instituciones nacionales, así como por numeroso pueblo, invi-

tado por la Asociación Patriótica del Uruguay y las Asociaciones Estudiantiles. Varios oradores designados al efecto harán uso de la palabra.

Pero la mejor manera de honrar al prócer es hacer que su pueblo sea ilustrado, culto, activo, libre y punzonoso. Eso es lo que él más anhelaba, y para eso luchó con todos sus entusiasmos y nos legó sus enseñanzas y su ejemplo. Amemos mucho a la patria, y trabajemos unidos cordialmente, sin odios ni rencores, por su engrandecimiento y su prosperidad.

LAS DOS CAPITALAS

También en este año hemos visto como se ha elevado hasta nuestro Gobierno una súplica para pedir la celebración del aniversario de la toma de Roma el 20 de Setiembre.

Si una nación se hace ridícula al pretender celebrar el aniversario de todas las demás naciones, se hace hostil, cuando celebra un aniversario que es injurioso para otras, habiendo, en último caso, otras fechas más simpáticas, que son las verdaderas fechas nacionales.

En este caso se hubiera puesto nuestro Gobierno, al pretender festejar ese aniversario que por lo demás no es de ninguna manera glorioso para Italia, un considerando las cosas por el solo lado de la política y del bienestar.

La entrada de los piamonteses en Roma el 20 de Setiembre dió origen al gravísimo error y a la soberana contradicción de querer que Roma fuera al mismo tiempo Capital de un reino civil y juntamente capital del mundo católico.

Todo el que detenidamente estudie las características propias de cada una de esas capitales, ve como estas pretensiones son incompatibles.

Porque la capital del mundo católico tiene como carácter propio la universalidad. Siendo sus provincias todas las diversas comarcas de la tierra, en ella se notan los afectos y las tendencias cosmopolitas. Sus intereses se hallan ligados con los de todos los pueblos; ninguna nación es para ella extranjera. El español, el inglés, el francés, el eslavo son por ella considerados como hijos y ciudadanos, a los cuales ella sigue amando, aun cuando ellos entre sí se hallen envueltos en una guerra. A su vez todos los pueblos la aman y reverencian como a madre común de la gran familia cristiana. Estiman como propios sus intereses y están dispuestos a sacrificar por ella sus bienes y comodidades, como de ellos da prueba el Obolo de S. Pedro.

Totalmente distinto es el carácter de la capital de un reino civil. El carácter de éste es esencialmente la nacionalidad. Esta necesariamente está restringida a los intereses del país, del cual es centro. Estos intereses son distintos de los intereses de los otros pueblos y a veces hasta diametralmente opuestos. La nacionalidad manifiesta simpatías especiales por unos pueblos más bien que por otros y se alía más bien con uno que con otros. A su vez los pueblos no se consideran obligados a mirar por el bienestar de ella más de lo que puede imponerles una internacional benevolencia. Ella no puede exigir con derecho ningún sacrificio de ellos y ellos con todo derecho prefieren sus ventajas a las de ellas.

¡En qué forma pues, estos dos caracteres, tan dispares y opuestos entre sí, pueden concretarse en un solo e idéntico sujeto? Su incompatibilidad nos la ha venido demostrando toda una lucha de más de 40 años, que ha dejado constancia de que no es posible ese estado de cosas sin gran perjuicio para ambas entidades.

El 2.º carácter de la capital del catolicismo es el ser centro de acción con relación a toda la Iglesia. Por consiguiente en ella, además del jefe supremo, deben encontrarse todos los instrumentos principales del gran movimiento y todos los directores de las diversas instituciones sociales de que consta el cuerpo entero. Estos instrumentos y directores deben gozar de una perfecta libertad de acción para poder seguir el impulso del primer movimiento, no sólo deben hallarse las reparticiones eclesiásticas y las múltiples y variadas congregaciones, gozando de amplia libertad; más es menester que florezcan todas las órdenes religiosas, en la entera observancia de sus estatutos. Toda idea religiosa debe poder ser llevada aquí a la práctica. Los principios evangélicos, muchas veces coluidos en las otras naciones, para poder desarrollarse y ejercer toda su divina eficacia, han de poder estar aquí con plena libertad sin que los veigan a coartar los poderes civiles.

Ahora bien; ¿cómo es posible que esto suceda en una ciudad que es el mismo tiempo capital de un reino laico? En los muchos años que lleva el reino italiano se ha podido palpar con la mano la exactitud de cuanto hemos dicho y la imposibilidad en que se encuentra la Iglesia de Roma para desarrollar toda su acción directora del catolicismo.

Por último, el carácter de la capital del catolicismo es la neutralidad. Ella no debe inclinarse ni por unas ni por otras de las naciones que componen a la Iglesia de Cristo.

Todo católico de cualquier parte del mundo que sea, debe tener en todo mo-

mento en ella libre entrada. Para eso es menester que ella no se encuentre sometida a ningún poder político, distinto del jefe de toda la cristiandad. Solamente entonces los fieles de las varias naciones no sufrirán las tristes consecuencias de la sospecha y de la desconfianza.

Ahora bien, ¿puede, acaso, verificarse esta hermosísima ambición de los católicos actualmente, cuando la ciudad cabeza del catolicismo, es precisamente la metrópoli de un reino particular? De ninguna manera. Lo estamos viendo: la guerra que nos asuela lo ha venido a testificar claramente. Ahí está, entre otras pruebas significativas, la marcha de los ministros de Prusia, Austria y Baviera, porque no se velan protegidos suficientemente por la ley de garantías; el secuestro de varias cartas importantes y las dificultades con que lucha el Papa para poder hacer llegar su voz a todos los católicos de los países beligerantes. Nada nos extraña, pues, que el actual pontífice haya declarado públicamente que el actual estado de cosas es absolutamente incompatible con el bienestar de la Iglesia. No ha hecho más que repetir lo que tan alto había proclamado León XIII y proclamó Pío IX y proclamaron la mayor parte de los obispos en 1862, cuando reunidos en augusta asamblea en Roma publicaron el célebre manifiesto donde sostenían que era menester que el jefe de la Iglesia no fuera súbdito de ningún príncipe, ni huésped de ninguno, sino que tuviera un principado independiente, tuviese amplia y completa libertad para defender la verdad católica y regir y gobernar la Iglesia. Más aún, diremos con Napoleón: Son los siglos los que lo han proclamado: "Son ellos quienes lo han hecho y lo han hecho bien. Es una gran fortuna que el Padre Santo esté en la vieja Roma, teniendo la balanza entre los gobiernos católicos. En el gobierno de las almas es la mejor y la más benéfica institución".

Una fecha, pues, que trae tales inconvenientes y que es causa de que se encuentren en continua colisión los derechos del catolicismo con los de la nación italiana trayendo discordias y graves inconvenientes, no puede de ninguna manera considerarse como una fecha gloriosa y sino merece ser celebrada por el Gobierno Italiano, mucho menos podía haber sido celebrada por nuestro gobierno que en último caso debe guardar una amorosa neutralidad para ambas potencias, y no debe ofender la conciencia católica del país. Afortunadamente las auras de patriotismo que orecen el 30 de Julio, vienen reverenciando e invadiendo todos los actos de nuestra vida pública y han hecho desistir de lo que hubiera sido una marcha para nuestra nacionalidad. — Himmerico.

Monseñor José Fagnano

† En Santiago de Chile

En Santiago de Chile, adonde fuera en busca de un clima más propicio para su quebrantada salud, dejó de existir el 18 del actual Monseñor José Fagnano, prefecto apostólico de la Tierra del Fuego y la Patagonia meridional.

Monseñor Fagnano había nacido, en Rodetia Tánaro, provincia de Asti (Italia) el 9 de Marzo de 1844, y el año 1860 entró en el oratorio Salesiano de Turín, donde se puso bajo la dirección del venerable Juan Bosco, siendo ordenado sacerdote el 17 de Setiembre de 1868. Poco después fué destinado a ocupar el cargo de prefecto del Colegio de Lauzo y Model de Vazazze.

En 1875 formó parte de la primera expedición de misioneros salesianos que encabezó el que es hoy Cardenal Juan Cagliero, y más tarde fué el director de la primera casa que el orden salesiano fundó en la Argentina.

En 1880 pasó a ocupar el cargo de párroco en Carmen de Patagones y seis años después formó en la expedición que se organizó a la Tierra del Fuego, donde realizó una obra tan benéfica como humana. En 1887, León XIII le otorgó el nombramiento de prefecto, cargo que desempeñó con mucha dedicación.

En 1910, mientras asistió al capítulo general de la pia sociedad salesiana que se celebraba en Turín, Monseñor Fagnano fué atacado de parálisis y desde entonces su vida, que constituyó un sano ejemplo, empezó a inclinarse hacia el ocaso, no obstante lo cual jamás abandonó su sagrado ministerio.

La noticia de su muerte ha de ser acogida con profundo pesar por cuantos le conocieron y el recuerdo de su existencia benemérita ha de perdurar en la memoria de todos aquellos que merecieron sus atenciones y sus afectos.

La peregrinación a Luján

A los señores Curas Párrocos

Se ruega a los señores Curas Párrocos del Interior y Litoral de la República, se sirvan comunicar a la Curia Eclesiástica, antes del treinta del corriente mes de Setiembre, el número de personas de sus respectivas parroquias, que deseen concurrir, en esta peregrinación, al Santuario de Nuestra Señora de Luján a fin de realizar las gestiones del caso para obtener rebaja en los boletos del Ferro Carril.

La Comisión.

DE FRANCOIS VEUILLLOT

CARTA DE PARIS

Dos años

París, Agosto 9 de 1916.

Hemos celebrado el 14 de Julio con manifestaciones de confianza entusiasta y serena. Y estas manifestaciones se han concentrado, por decirlo así, en fórmulas breves y fuertes en los mensajes dirigidos al Ejército y al Pueblo, por el jefe de Estado y por el generalísimo. En fin, los diarios han comentado a su vez con una emoción de esperanza exaltada, estas palabras del gobierno. Así, toda Francia, en ocasión del segundo aniversario de la guerra formidable, ha hecho oír su voz; y esa voz ha proferido palabras idénticas en todos los labios, y ha producido idéntico són. Francia espera la victoria suprema con entera seguridad. Francia está resuelta a hacerlo y a sufrirlo todo, para obtener ese triunfo final.

Ningún francés piensa en pedir una paz prematura, que podrá comprometer o debilitar el éxito decisivo y cierto. Ta' es, en este mes de Agosto de 1916, nuestro estado de espíritu unánime. Me parece bien resumir aquí las razones que lo inspiran. Yo no pretendo obligarlos a compartir mi seguridad; pero quisiera haceros apreciar sus motivos. Sacaréis de nuestras convicciones el juicio que os parezca más prudente; pero por lo menos, fallaréis con pleno conocimiento de causa. Y además, penetraréis así mejor en nuestra alma.

Hace dos años, Francia no estaba preparada. Esto es, hoy, una verdad adquirida definitivamente por la Historia y reconocida por todos los franceses. Más tarde haremos la distribución de responsabilidades; pero estamos todos de acuerdo en admitir el hecho. Este hecho, por otra parte, está universalmente constatado y registrado. Los mismos germanófilos, que creen y que afirman que Alemania es inocente del terrible conflicto, convienen en que Francia no estaba preparada para recibir el choque de su terrible adversario. Este, por el contrario, estaba formidablemente organizado: contingentes, material bélico, plan de campaña: lo tenía todo y de un modo pleno y a punto. La desigualdad se mostraba, pues, flagrante, entre los dos campeones. Contra Francia, inferior en hombres y en municiones, la enorme Germania arrojaba sus millones de soldados y sus masas de cañones pesados. En vano es que Rusia, para venir en auxilio de los aliados, lanzase aventuradamente sus tropas de vanguardia sobre la Prusia oriental. Bastaría con algunos cuerpos de ejército, para poner a raya esa invasión ficticia, imposible de proseguir durante largo tiempo. Nosotros estábamos solos, para recibir el golpe; el apoyo británico era, entonces, casi insignificante. Italia permanecía neutral.

Sucedió al principio, lo que Alemania había calculado, lo que Europa esperaba o presentía. A pesar del retardo imprevisto que la resistencia belga impuso a las tropas del Kaiser, nuestros ejércitos fueron rechazados, en dos días, hasta Charleroi; al mismo tiempo, nuestras audaces excursiones en Alsacia y en Lorena conseguían la evacuación de Moulhouse y la derrota de Moranges. Un mes después de la declaración de guerra todo el poder germánico estaba frente a París; nuestros cuerpos del Este, amontonados sobre Nancy, estaban también amenazados de un desbordamiento que nos hubiese envuelto y hasta cercado, irremisiblemente. El Kaiser había anunciado que acabaría con Francia en algunas semanas. La profecía iba, pues, a realizarse.

¡No! Porque a principios de Setiembre, estalló el milagro del Marne. Milagro "nacional", dicen los ineredúles; milagro nacional y sobre todo, "providen al" afirman los católicos. En todo caso, milagro evidente. Mientras que Castellau, arraigado en el Gran Coronado de Nancy, atajaba victoriosamente el camino al movimiento en-

volvente. Joffré anclado a orillas del Marne, detenía en seco, destrozaba, rechazaba, la inmensa rueda de la Alemania invasora. Este ejército, exaltado por la victoria, acorazado por cañones y municiones, seguro de su fuerza invencible, organizada desde hace cuarenta años, se rompía y huía ante divisiones que habían sido batidas durante quince días inferiores en número, en ametralladoras, en baterías pesadas, en obuses.

Estaba terminado. La batalla del Marne había decidido la suerte de la guerra. Algunos lo proclamaban desde entonces. Hoy, todo el mundo está obligado a reconocerlo. Es en vano que, por dos movimientos enérgicos, hábiles, encarnizados, Alemania trate de reparar ese fracaso. Ella intentó primeramente, lanzando su ala derecha hacia el mar, rebasar nuestra ala izquierda. Constantemente, nos encontramos delante de ella. ¡Y qué precio! Se conocen hoy ciertos detalles que nos habrían hecho temblar en aquella época. Aquí era una División de viejos territoriales que, sola, atajaba el camino a las tropas jóvenes y frescas del enemigo. Más lejos, eran jinetes, apresuradamente desmontados, sin ametralladoras, sin bayonetas, que, solos, ponían un dique a la ola alemana. Y, sin embargo, aquella ola no pasó.

Abortada esa primera tentativa, el Kaiser trató de romper bruscamente el nuevo frente, mal defendido, por una formidable avalancha. Y aquello fué la batalla del Iser. En algunas horas, catorce cuerpos de ejército alemanes, se echaron sobre cinco cuerpos de ejército franceses. Y, sin embargo, el frente no fué roto. La historia dirá por qué fuerzas poderosas; y dirá también, cuánto añadió la Fe a Genio, en el alma de algunos grandes generales.

Después de la batalla del Iser, hubo un gran período de calma. Era, decididamente, la derrota alemana, que comenzaba. El enemigo había imaginado enterrarnos por sorpresa; y, francamente, según las previsiones humanas, no había calculado mal. Ahora, ya nos dejaría el tiempo de reparar nuestras negligencias. El tiempo, nuestro mejor aliado si nosotros queríamos. Y hemos querido.

Por otra parte, daba a Inglaterra la oportunidad de hacerse un ejército. Y si sabe hoy si el poder británico ha sabido aprovechar ese reposo.

He dicho que Alemania nos dejaba tiempo. Record, en efecto, a grandes rasgos, la historia de la guerra. Reconoceréis que hasta la batalla del Iser hasta la batalla de Verdún, los alemanes no han intentado nada serio sobre su frente occidental. ¡Quince meses sin ataques!

¡Qué confesión de impotencia! Quince meses, durante los cuales, nosotros les éramos, sin embargo, inferiores en material, puesto que nos era preciso organizar usinas, antes de fabricar municiones.

Durante esos quince meses es cierto, nuestros enemigos no han permanecido inactivos.

Hasta han obtenido victorias resonantes y que han sostenido la moral de sus tropas y de sus pueblos. No han obtenido, sin embargo, ningún triunfo decisivo. Por su vasta y tenaz ofensiva contra Rusia, esperaban aniquilar a nuestra aliada oriental, reducir al estado de cantidad despreciable. Y, de hecho, han obligado a sus tropas, desprovistas de municiones, a grandes retrocesos. Pero, eso es todo. El frente ruso ha quedado firme como un muro. Y detrás de ese muro se ha levantado una nueva Rusia, que formaba ejércitos frescos y que — prodigio más admirable — les suministraba cañones y obuses. ¡Y en los Balcanes!

Ellos han conquistado a Serbia y Montenegro. Esto es un hecho. Pero recordáis con qué nombre presuntuosos habían bautizado a los soldados de Mackensent? Era el ejército de Egipto. Ellos debían aplastar el prestigio inglés, reabrir el Mediterráneo oriental a las escuadras turcas. ¡Donde están hoy aquellos hermosos sueños? Ellos duermen ante Salónica; y la Grecia misma, adormecida durante algún tiempo bajo la influencia

Lectura recomendada:

Artigas.
Las dos capitales.
La fuerza católica.
La peregrinación a Luján.

Este periódico se imprime en la Imprenta Latina: Florida 1532

LA CAJA OBRERA

TREINTA Y TRES, ESQUINA 25 DE MAYO

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Dr. Miguel Perea
VICE id. » Elbio Fernandez
SECRETARIO D. Cayetano Muttoni
VOCALES Dr. Alfredo Arocena
VOCALES D. Pedro Aguerro
» Nicolás Durán y Vidal
» Antonio Sala
» Evaristo Novoa
GERENTE:—Don Guillermo Fynn.

OPERACIONES DE LA CAJA

FACILITA DINERO: En vales amortizables a largos plazos de 10, 12, 20 y 30 meses, con garantía personal. **HIPOTECAS,** a plazo fijo, a devolver en una sola partida o en cuotas mensuales, desde 1 a 15 años.

Con garantía de VALORES COTIZABLES a plazo fijo o en cuenta corriente. **DESCUENTA** conformes comerciales y en general efectúa TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS.

Recibe dinero: EN CAJA DE AHORROS a la vista y a plazos, abonando el 5, 5 1/2 y 6 o/o anual. Facilita gratis la ALCANCIA DEL HOGAR y emite TÍTULOS DE RENTA de 100 y 500 pesos que devengan un interés de \$ 6.60 o/o anual pagadero cada dos meses.

Administración de propiedades: También se ocupa de la Administración de propiedades y de la venta de terrenos a plazos y al contado, mediante una módica comisión.

Horas de Oficina: { De 10 a 12 y de 1 1/2 a 4 p. m.
SABADOS: de 10 a 12 a. m.

Por más datos, diríjase a la Gerencia.

Establecida en la calle 18 de Julio 1821, entre Yí y Yaguaron.

TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332. Precio fijo.—Teléfono: La Uruguay N.º 73.

LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPOGRAFIA LA POPULAR

De Mosea Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguay 765, (Cordón).

COCHERIA DEL CARMEN

De Manuel Rodríguez y Cia., calle Vázquez 1374 entre 18 de Julio y Guayabo. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios módicos. Teléfonos: La Uruguay 607 y La Cooperativa 1144.

PROFESIONALES

Doctor Justo Montes Pareja
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.
Medicina interna.—Andes 1232.
Teléfono La Uruguay 2409 (Central).

MIGUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 911.

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos.

Político de "El Amigo del Obrero"

Los Mineros de Polignie
POR ELIAS BERTHET
TRADUCCION DE J. Miró Folguera

piernas, sacó cuidadosamente una tova de rapé de su tabaquera de plata, y se quedó otra vez en silencio, como si no llevara la menor prisa para explicarse. Van Best, no pudiendo contener más su impaciencia, exclamó súbitamente:

—¡Ya sé de lo que se trata, señor... Santos! Es cosa de las dos mil toneladas de coke, que la huelga me ha impedido entregar a la Compañía...

—Año de eso es, en efecto; pero hemos de dilucidar previamente cuestiones de mucha mayor trascendencia, como verá usted.

Y el verdugo, sonriendo siempre con profunda malicia, hizo una pausa, y se entretuvo amasando el rapé. Pero su don de gentes le advirtió que no podía alargar más el suplicio, y entonces dijo con calma:

—Las honorables personas que me mandan, se han enterado por el rumor público de las dificultades, de los conflictos sobrevinidos en la explotación de esta mina, conflictos de tal magnitud, que una catástrofe de orden administrativo parece inminente. ¿Nos ha engañado esa voz pública?

Se venden paños, Merinos y Alpaca

Sotanas y Mantos
CASA DE Santiago Costa
13 de Julio, 1505
Esquina Vazquez

dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527.

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 653.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguay 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE —Escribano público, Rincón 667.

FRANCISCO SOAFARELLI.—Mé-

dico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO CARDELLINO —Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1253 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ y CONRADO González Barbot. —Escribanos públicos. —Misiones núm. 1388.

IGNACIO BERGARA —Escribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 1495, entre 25 de Mayo y Cerri- to. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. —Cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: Yí 1290.

Establecimientos católicos de enseñanza

PARA VARONES

Escuela de San Vicente. —Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres núm. 1256.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel núm. 1377.

Colegio Seminario. —Enseñanza elemental, de comercio, agricultura y superior. —Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. —Soriano núm. 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. —Se

de abrir y de conservar; y, en cambio, se podría volver a encontrar aquí un filón de varios metros, perdido repentinamente, y explotado en otras épocas con éxito excelente.

—¿Qué quiere decir? ¿Es a la capa que llamamos la Regia, que usted se refiere? Se rompió, en efecto, en una revolución de la tierra, es decir, en una falla; y por más que la buscaron los más hábiles ingenieros, en la época de mi padre, no pudieron dar con ella. La Regia es, realmente, la capa de hulla más rica en toda esta cuenca minera, y si pudiese encontrarse...

—Parece que no es imposible —dijo interrumpiéndolo el señor Santos,—aplicando los medios de exploración que proporciona la ciencia moderna.

Van Best hizo un ademán de incredulidad, y exclamó en seguida con impaciencia:

—Bueno, ¿y a qué viene todo esto? Con lo que me alaba las minas de Polignie, cualquiera diría que trata usted de venderlas, cuando a lo más que habrá venido será a comprarlas.

—Para comprarlas —replicó riendo el señor Santos,—llevaría muy mal camino, empezando con ponderar su valor. No, señor; lo que me propongo al poner de relieve la necesidad de una transformación radical en los métodos de explotación, es sencillamente ofrecerle un asociado.

—¿Quién? ¿Con qué condiciones? —El señor R..., como apoderado de la Compañía de ferrocarriles de que es director. La Compañía tomará, al precio que se cotice en cada entrega, toda la hulla y todo el coke de Polignie, exacta-



EXTRACTO

DE

Malta Montevideana

Alimento para
nodrizas, niños,
personas débiles,
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras

LO RECOMIENDAN

Panificación a vapor

DEL ESTE

de la Vda. de M. PENA e Hijos

CALLE CONSTITUYENTE, 1484

5 E. Primera y única fábrica de

Bocaditos de Monja

Casa especial en la fabricación de galleta. —Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

IMPRENTA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO

Tel. las [dos Compañías]

CALLE FLORIDA, 1532 — MONTEVIDEO

Farmacia y Droguería del "León de Oro"

CASA MATRIZ — FUNDADA EN 1839

Avenida 18 Julio 899, esq. Convención 1351-1353

FARMACIA "SUEIRO"

SUCURSAL

Av. 18 de JULIO 1937 bis (Cordón) casi esq. Arenal Grande

DE JOSE M.a SUEIRO, Farmacéutico

Importación directa de drogas, especialidades en perfumería

Se despacha por el Círculo Católico - Teléfonos 185 2 compañías

FARMACIA

«Círculo Católico de Obreros»

CALLE 18 DE JULIO, 1631—MONTEVIDEO

Bajo la dirección técnica del

Farmacéutico Sr. Alberto Raggio Etchegaray

Fundada esta botica especialmente para servir a los socios del «Círculo Católico de Obreros», está autorizada también para despachar al público

Precios módicos. — Servicio de Mensajeros
TELÉFONO LA URUGUAYA 617 (Cordón)

ritas.—Dirigido por las Hermanas Josefina.—Cerro de Montevideo.

Escuela-Taller de las RR. HH. Vicentinas.—Se da enseñanza superior.—Calle Reconquista núm. 432.

Colegio del Inmaculado Corazón de María.—Dirigido por las Hermanas Ado-

matrices. — Mercedes entre Olmar y Ejido. — Se admiten externas, pupilas y medio-pupilas.

Escuela-Taller de María Auxiliadora. — Se admiten externas, medio-pupilas e internas.—Calle Canelones esquina Magallanes.

Van Best, —quién es el socio que se destina la Compañía?
—Un joven ingeniero francés, sobrino de nuestro honorable director el señor R.... Salí ese joven con el número uno de la Escuela Politécnica, lo mismo que de la Escuela de Minas, de París, y por su pericia, su espíritu reposado y su afabilidad, presenta estas garantías pueda usted exigir.

—Sí, vamos, —replicó el señor Van Best con la repulsión característica de los prácticos hacia los hombres de estudio;— será uno de esos señoritos empapados en matemáticas, que no halla más que por medio de ecuaciones y de fórmulas, y que con las manos en la usna no saben distinguir el hierro del acero... En fin, si el señor R.... confía en mi experiencia para guiar a este joven, para mostrarle lo que va de los libros a la realidad, será complacido.

—No se figure que su futuro socio sea del todo lego en el trabajo de las minas —replicó el señor Santos con un dejo irónico en el acento,— pero no por ello dejará de agradecer el señor R.... las buenas disposiciones de usted. Con que —agregó en tono decidido,— me parece, señor Van Best, que estamos completamente de acuerdo. ¿Tendrá usted inconveniente en firmar un contrato provisional, aprobado ya por la parte que represento, que será más tarde reemplazado por la escritura definitiva?

Y sacó de la cartera una hoja de papel sellado, que el director iba a coger, cuando se interpuso otra vez Mayer, para decirle en voz baja:

—¡No firme nada, por Dios!

—Lo que usted pide —agregó, dir-

—¡Puedo aber —repuso el señor